

Don Juan en el Nuevo Mundo

por Margaret V. CAMPBELL

De la Universidad del Estado de Florida

A TRAVÉS de las manifestaciones literarias del tema de Don Juan, se torna como punto de partida el *burlesco de Sevilla*. En esta pieza Tirso establece el carácter de Don Juan y lo funda con el tema de la invitación recíproca, a la cena. Solo Singer, en *A bibliography of the Don Juan Theme*, indica el desarrollo tan extenso de la leyenda, que ha reaparecido en muchos países y en varios géneros. Pero lo raro es que parece haber pocos vestigios de la leyenda en el Nuevo Mundo donde los dos temas — la reciproca invitación y el carácter de Don Juan — no sólo aparecen separadamente sino también cronológicamente en distintos países.

Dirigiendo en primer lugar la atención a Chile, se encuentra el tema de la reciproca invitación en la tradición oral. Hay dos versiones, una en poesía (verso romanesco) y otra en prosa. Ambas se dirigen bajo el tema de la invitación correspondiente.

El contenido del romance hispanoamericano "El galán y la calavera" es así: Dirigiéndose a la iglesia, más con el propósito de admirar a las damas que de ir misa, un hombre joven tropieza con una calavera. Al tiempo que propina un puntapié invita a cenar al desayuno temprano que parece servir entre sus dedos apretados. Aquella noche la calavera se aparece, rechazando participar en la fiesta, pero invitando al héroe del poema a cenar en la iglesia. En medianoche cuando ambos atraviesan la puerta de la iglesia, dirigiendo sus pasos hacia una tumba abierta en el centro de ella. Por invocar el nombre de Dios y por llevar un escapulario, no es castigado sino amonestado y advertido de respetar a los muertos.

Lo anteriormente dicho es, sin duda alguna, una versión del romance español, que se distingue solamente en la forma y en el lenguaje. En el romance español todos los versos (así como en el romance chileno) son completos. En el romance chileno, faltan versos enteros y porciones de otros versos. Las variaciones no continúan la secuencia en el romance español, sino que emplea un tipo de los versos verticales, el presente y el imperfecto del subjuntivo de la versión española convirtiéndose en pretérito en la versión hispanoamericana. La más destacada diferencia entre las dos versiones se encuentra en el vocabulario. El romance chileno tiene el color local de palabras tales como *achelas*, *gacera*, *hagal*, *estupete*, *teñite*, etc. y un obvio fin, *andeverite* — la constatación de *anda* y *vete*.

La versión en prosa de la reciproca invitación, "El joven y la calavera", es sin duda y Argén Vireña Cifuentes una variante en prosa de la leyenda, puesto que no hay vestigios de verificación alguna. En resumen es así: Una tarde un joven y varias muchachas caminando a través de una carretera, pasan por un lugar donde se hallan aparecidos cráneos y huesos humanos. Los jóvenes vuelven "páidos" de una fiesta. El joven, dando un puntapié a uno de los cráneos, le invita a la cena. Más tarde, mientras camina se aparece la calavera. Al fi-

nal de la comida el joven es invitado para la noche siguiente. El próximo día el joven consulta a un sacerdote, quien le aconseja concurrir a la iglesia y le da como salvaguarda una "guaya" (cruzadura). Esa noche se encuentran el joven y la calavera en una iglesia en donde la calavera insiste en que el joven coma calaveras, zapas, etc. El joven horrorizado recuerda los consejos del padre y pedina a la calavera hasta la sacristía. La calavera le dice al joven que gracias a la inocente cruzadura él puede volver a casa sano y salvo, con el aviso de no hacer burla de los muertos.



TIRSO DE MOLINA

La cuestión ahora es por qué el motivo de la invitación reciproca aparece en la América española antes que el motivo de Don Juan y por qué en Chile.

Existe la dicción *seanacha*, adelantada por MacKay que, primero, el tema de la doble invitación proviene de cuentos populares y romances y, segundo, es usado para dar a través del castigo sobrenatural la moraleja. El conquistador trajo con él al Nuevo Mundo el romance español, se añadió a esto el hecho (de acuerdo con Vireña Cifuentes) que los romances que sobrevivieron en Chile son "... aquellos de asuntos fuertes, a las voces sangrientas y perarientes y algunos sobre temas bíblicos y devotos...". Un romance tal como el de la res-

ciproca invitación encontró sin duda una atmósfera cordial en Chile, donde al comienzo del siglo XVII el gran número de monasterios, conventos e iglesias de Santiago motivaron que esta ciudad fuera llamada "la flama de la iglesia".

En contraste con el tema de la invitación reciproca procediendo de tradición oral, el motivo de Don Juan se origina en fuentes literarias. "Don Juan" de esta manera no arriba al Nuevo Mundo hasta el siglo XIX. Hace su primera aparición en una tradición de Ricardo Palma. Bajo el título "Un fenómeno americano" el motivo de Don Juan aparece así: La escena se desarrolla durante el primero de enero de 1838 en la iglesia de las monjas, Chuquibambilla, Bolivia. Atendiendo los oficios, se encuentra Antonio José de Sucre rodeado de militares de alto grado. Entre ellos está el argentino, Don Carlos María de Alvear. Desde el coro llega la delicada voz de una monja. Alvear, en jelo, dirigiendo su mirada hacia el coro exclama: "¡Cama como un ángel!". La monja aparta su velo y sus miradas se encuentran. El incidente se convierte en tema de conversación popular. La monja es la hija del Dr. Serrano, Isabel, que profirió el convite a un matrimonio de conveniencia. Pronto Isabel recibe una nota sin firma pidiéndole una cita en las tapias del convento. Antes del atardecer Alvear recibe un canastillo de flores. Uno de los pétalos que da el "sí" ha sido marcado con un alfiler. A Alvear no se le va durante dos días; el pueblo murmura; el rumor llega a los oídos de Sucre, que rodea el convento con sus tropas. Después de una entrevista con la abadesa y las monjas, Sucre les aconseja olvidar el incidente y se marcha llevando consigo a Alvear. Al tiempo que se van, Sucre presenta a Alvear que ningún día sobrevendrá a Isabel. El fenómeno americano marcha para la Argentina.

En suma, el desarrollo del motivo de Don Juan concuerda con la fusión de dos motivos, la invitación reciproca y el personaje y la conducta de Don Juan en *El burlesco de Sevilla*, de Tirso de Molina. Entre dos motivos se separan a su llegada al Nuevo Mundo. La idea de una moraleja encuentra acogida popular en el romance chileno al mismo tiempo que el personaje de Don Juan se reencarna en la muerte de Ricardo Palma para aparecer como una de las morales más sofisticadas de la literatura peruana.

La cuestión se prolonga ante el hecho de que el motivo de Don Juan no encuentra completo desarrollo en Hispanoamérica. La respuesta está lejos del alcance de estas breves notas. Ellas sugieren solamente. ¿Qué, las leyendas y las costumbres derivadas de las tres colonias para indios del Nuevo Mundo ofrecen seria competición a las tradiciones del Viejo Mundo, o como Marabón dice, Don Juan es "... un producto de sociedades decadentes..." que existió en otra razón por la cual el nuevo y pleno mundo carecía de estos personajes decadentes.

Don Juan en el Nuevo Mundo [artículo] Margaret V. Campbell.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campbell, Margaret V., 1901-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1963

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Juan en el Nuevo Mundo [artículo] Margaret V. Campbell. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa